



TURQUÍA, PERFIL DE PAÍS

Turquía en 2010, perfil de país

E. Fuat Keyman,
Director del Istanbul Policy Center.
Catedrático de Relaciones Internacionales
en la Universidad de Sabanci, Estambul

Tuba Kanci,
Profesora auxiliar.
Departamento de Humanidades
y Ciencias Sociales, Universidad de Dogus

Durante la última década Turquía ha experimentado importantes cambios y transformaciones, que ha vivido y sufrido en todas y cada una de las esferas de la vida social. La proactiva y multidimensional política exterior del país y una dinámica economía han aumentado su visibilidad y su poder regional en la política mundial. La identidad geopolítica de Turquía, un Estado fuerte con la capacidad de hacer las veces de “bisagra geopolítica de seguridad” en la intersección de Oriente Medio, los Balcanes y las regiones del Cáucaso, se ha visto intensificada por su identidad cultural como Estado-nación moderno con una gobernanza parlamentaria democrática, una estructura constitucional laica y una población predominantemente musulmana. Al mismo tiempo, la política interna ha ido adquiriendo un tono cada vez más agresivo y se ha visto sujeta a una serie de interacciones conflictivas entre la élite estatal y el gobierno. La década ha estado marcada por los atentados, los asesinatos, las violaciones de los derechos humanos, varios casos de ilegalización de partidos, ultimátums militares e intentos de golpe de Estado.

2010 no fue un año extraordinario en este sentido. Con su mayor visibilidad global y su fuerte recuperación económica, Turquía estuvo una vez más entre los actores fundamentales en la política internacional, y entre los mercados emergentes en la economía política global. El país, sin embargo, tuvo que seguir enfrentándose a problemas graves, como el déficit democrático, la polarización de la sociedad y la violencia anti-identitaria. La iniciativa de “apertura democrática” pareció perder ímpetu, las desigualdades y la violencia de género se convirtieron en una auténtica plaga, el número de crímenes “por honor”

fue en aumento y se hizo evidente la preocupación por determinadas libertades, como la de prensa. La política interior estuvo dominada por las campañas sobre el paquete de reformas constitucionales y por el referéndum, así como por los cambios de liderazgo entre los cuadros del principal partido de la oposición y las investigaciones acerca de supuestos planes militares para llevar a cabo un golpe de Estado. En este artículo nos centraremos en seis importantes progresos que dejaron su impronta en la Turquía de 2010, a saber: la actual coexistencia de un gobierno fuerte y una oposición débil, las iniciativas de “apertura democrática”, la reforma constitucional y el referéndum, la recuperación económica, los procesos judiciales sobre presuntos intentos de golpe, y la política exterior proactiva.

Un gobierno fuerte y una oposición débil

Desde el año 2002, el Partido Justicia y Desarrollo (AKP), tras conseguir unas importantes victorias electorales frente a sus oponentes en las elecciones generales del 2002 y el 2007 (y en las elecciones locales del 2004 y el 2009), ha gobernado Turquía con unos gobiernos de mayoría holgada. Los éxitos electorales del AKP, además de aportar una gobernanza efectiva del país y estabilidad política, también han llevado, paradójicamente, a la polarización de la sociedad y de la arena política. Cada uno de estos éxitos ha alimentado un poco más la frustración de las élites estatales, así como la de los partidos de la oposición y la de sus votantes y simpatizantes, especialmente de las clases medias urbanas laicas y cultas. Al verse privados de una posibilidad realista de ganar las elecciones, los simpatizantes de estos partidos han perdido la fe en los éxitos electorales de sus propios partidos y se han visto arrastrados hacia un pesimismo y una frustración cada vez mayores acerca de su identidad, su estatus y su posición en la sociedad. La consecuencia de ello es un país propenso a la crisis, con una fuerte polarización social y política tanto en el ámbito político como en la sociedad civil, y a enfrentamientos institucionales entre la élite del Estado y el gobierno.

De importancia fundamental son las relaciones conflictivas existentes entre el AKP y el principal partido de la oposición parlamentaria, el Partido Republicano del Pueblo (CHP). El CHP, incapaz de ganar una contienda electoral desde el año 2002, se presenta a sí mismo como el único defensor radical del laicismo, y se ha dedicado a propagar las presuntas intenciones del AKP de desmantelar los fundamentos seculares del régimen político. Como pusieron de manifiesto las últimas elecciones realizadas, las locales del año 2009, el partido solamente es capaz de obtener votos en las provincias más pobladas de las regiones costeras occidentales (Mármara occidental y las regiones del Egeo), donde residen principalmente los miembros cultos y laicos de las clases medias urbanas.

Una oportunidad de variación en este modo de interacción se produjo a mediados del 2010, con el cambio de



liderazgo en el CHP. El que era desde hacía mucho tiempo líder del partido, Deniz Baykal, abandonó el cargo al verse implicado en un escándalo que tuvo importantes repercusiones en todo el país. En mayo de 2010, Kemal Kılıçdaroglu, el antiguo candidato del CHP a la alcaldía de Estambul, fue elegido como nuevo líder del partido en el congreso extraordinario del CHP. El secretario general del partido fue relevado en noviembre y poco después se produjo la renovación de los 80 miembros de la asamblea del partido. Los importantes cambios habidos en los cargos directivos del partido alimentaron la esperanza de que pudiera surgir un “nuevo CHP”. El nuevo líder del partido, además de defender el laicismo, puso énfasis, en su discurso de aceptación del cargo, en la lucha contra “la pobreza, el desempleo, la corrupción y la falta de democracia”. El hecho de que se centrara en estos importantes problemas suscitó esperanzas en la revitalización del principal partido de la oposición y en la posibilidad de una oposición parlamentaria fuerte, viable y creíble.

Sin embargo, durante la segunda mitad del año 2010 y los primeros meses del 2011, los actos y los discursos de los dirigentes del CHP han comportado un número cada vez mayor de incoherencias y paradojas. El partido ha recaído algunas veces en políticas de tipo nacionalista e incluso reaccionarias con respecto a temas como la apertura ante la cuestión kurda; ha optado por una actitud anti-AKP en vez de por una actitud constructiva respecto a las enmiendas constitucionales y a la elaboración de una nueva constitución; continuó definiéndose básicamente como un defensor radical del laicismo, y se puso de parte de los sospechosos de organizar golpes militares, cuyos procesos judiciales están todavía en marcha. Recientemente, algunos de los implicados en el caso *Ergenekon* fueron nominados como candidatos del partido en las elecciones del 2011. De hecho, tales actuaciones y discursos, en vez de reforzar a la democracia y al CHP, han resultado ser muy polémicos y han servido en cambio para intensificar la polarización social y política y los enfrentamientos institucionales entre la élite del Estado y el gobierno.

Los otros partidos del parlamento, el Partido de Acción Nacionalista (MHP) y el Partido Paz y Democracia (BDP) también fueron incapaces de presentar una oposición fuerte y viable al partido gobernante en 2010, el AKP. El MHP continuó adoptando una postura reaccionaria, nacionalista radical y centrada preferentemente en la seguridad, caracterizándose de este modo más como un partido ideológico que como un partido de masas. El deterioro de las circunstancias económicas en 2009 y las conflictivas interacciones que marcaron la arena política contribuyeron a que en las elecciones locales del 2009 el partido ganase votos en las zonas costeras occidentales. Sin embargo, este aumento de votos no es indicativo de una moderación en la postura del MHP; apunta, al contrario, a la presencia de un potencial nacionalista y

reaccionario cada vez mayor en estas regiones. De hecho, en 2009 y 2010 se produjeron en las regiones occidentales y costeras varios intentos de linchamiento contra personas afiliadas al ex Partido de la Sociedad Democrática (DTP), y también contra ciudadanos de orígenes étnicos diferentes, como los kurdos y los roma (gitanos turcos).

Poco después de la ilegalización del DTP por el tribunal constitucional en diciembre de 2009, el partido Paz y Democracia (BDP), fundado en 2008, hizo un llamamiento a los cuadros del DTP para que ingresasen en sus filas. A comienzos del 2010 el BDP se reorganizó como una prolongación del DTP. Los resultados de las elecciones celebradas poco antes habían puesto de manifiesto el hecho de que el DTP/BDP todavía era incapaz de ser un partido representativo de la totalidad del país, y tenía por tanto que limitarse a representar a las regiones sudorientales.

Debido a que sigue existiendo un umbral del 10% para entrar en el parlamento, el BDP participará en las elecciones generales que tendrán lugar el 12 de junio con candidatos independientes, igual que hizo el DTP en 2007. Recientemente se han hecho públicos los nombres de 61 candidatos independientes que se presentarán en 39 provincias, entre los que hay varios personajes públicos e intelectuales de izquierdas. La selección de candidatos para las elecciones del 2011 pone de manifiesto que el partido trata de extender su base representacional al conjunto del país y parece dispuesto a transformarse a sí mismo en consecuencia.

Iniciativas de “apertura democrática”

A mediados de 2009 el gobierno del AKP declaró que estaba trabajando en una serie de proyectos encaminados a resolver la cuestión kurda, y en noviembre el parlamento empezó a discutir la “apertura democrática”. A lo largo del 2010 el gobierno siguió organizando varios encuentros y talleres de trabajo con el objetivo de crear plataformas de debate y hacer sugerencias en vistas a una nueva legislación que concretase la expansión de los derechos de los grupos hasta entonces desfavorecidos, como kurdos, alevíes, minorías no musulmanas y los roma. La iniciativa suscitó un acalorado debate tanto en el ámbito político como en el plano social acerca de la naturaleza de la democracia y la ciudadanía en Turquía. Sin embargo, por importante que sea, la iniciativa de apertura democrática del gobierno no ha producido resultados concretos y efectivos y se ha limitado a una serie de acciones puramente simbólicas.

En febrero de 2010 se presentó al parlamento un proyecto de ley sobre la creación de un organismo independiente para la defensa de los derechos humanos. También en febrero, el Consejo Supremo de Radio y Televisión autorizó a catorce emisoras de radio y cadenas de televisión a emitir en lenguas diferentes del turco. El Teatro Municipal Diyarbakir puso en escena por vez primera una obra en kurdo. En marzo se introdujeron enmiendas a la

“Los éxitos del AKP, además de aportar una gobernanza efectiva y estabilidad política, también han llevado a la polarización de la sociedad y la política”

ley electoral que permitían el uso de material publicitario oral y escrito en lenguas diferentes de la turca durante las campañas electorales. En septiembre se crearon en la Universidad Mardin Artuklu los primeros departamentos en lengua kurda y asiria. Pese a todas estas innovaciones, el uso en la vida política de cualquier idioma distinto del turco sigue siendo ilegal.

En febrero de 2010 el ministro de Estado Faruk Çelik organizó un encuentro en Sivas con los representantes de la comunidad aleví, organizaciones de la sociedad civil e intelectuales acerca de la iniciativa aleví del gobierno. Pese a la exhibición de muestras de buena voluntad, del encuentro no salió nada concreto. Las demandas de la población aleví relativas a la abolición de la enseñanza obligatoria en materia de ética y cultura religiosa en la educación primaria y secundaria, y al reconocimiento oficial de las casas *Cem* como lugares de culto, no se vieron satisfechas. En marzo, el primer ministro asistió a una reunión en la que miles de roma discutieron sus problemas. De todos modos, todo esto parece tener un carácter meramente simbólico por cuanto la población roma de Turquía sigue teniendo que hacer frente a problemas económicos graves como la pobreza, los desplazamientos y la falta de servicios sociales, ya que los barrios roma fueron demolidos con los programas de renovación urbana.

Las autoridades gubernamentales también mantuvieron frecuentes encuentros con los líderes religiosos de las comunidades no musulmanas. En mayo de 2010, el primer ministro emitió una circular instando a todas las autoridades a prestar la atención debida a los problemas de los ciudadanos turcos no musulmanes. El gobierno, además, emprendió una serie de acciones simbólicas con respecto a las libertades religiosas de la minoría no musulmana. En agosto, Bartolomé, el patriarca griego ortodoxo del barrio de Fener, en Estambul, celebró una misa en el monasterio de Sümela, la primera que se celebraba en 88 años, en la provincia de Trabzon, en el mar Negro. En marzo, la iglesia Akdamar, en la provincia oriental de Van, se abrió a la liturgia divina armenia, y el 19 de septiembre unas 3.500 personas asistieron a la primera misa que se celebraba en esa histórica iglesia en los últimos 95 años.

Reforma constitucional y referéndum

A finales de marzo de 2010, el gobierno del AKP presentó al parlamento la propuesta de una serie de enmiendas constitucionales para reformar la carta magna del país, que había sido redactada en 1982 bajo un régimen militar. La constitución de 1982, de hecho, ya había sufrido enmiendas anteriormente, concretamente 16 veces en los últimos 28 años, aunque nunca a una escala tan grande. El paquete de enmiendas incluía cambios en la composición del Tribunal Constitucional¹ y en el Consejo Superior de la Judicatura, así como disposiciones relativas a la prohibición de procesar a civiles en tribunales militares. Los delitos cometidos contra la seguridad del Estado y el orden

constitucional por personal militar también serían juzgados en los tribunales civiles y no en los militares. El provisional Artículo 15 de la Constitución que concedía inmunidad legal a los autores del golpe militar de 1980 sería derogado. Los recursos contra las decisiones del Consejo Supremo Militar que implicasen la expulsión del ejército también serían presentados ante los tribunales civiles. Las decisiones del Consejo Superior relativas a la destitución de miembros de la judicatura estarían abiertas a revisión judicial. Los ciudadanos podrían apelar directamente al Tribunal Constitucional si no consideraban justas las decisiones judiciales. Otras enmiendas introducían la figura del *ombudsman* o defensor del pueblo y ampliaban las medidas de protección de la privacidad personal y las relativas a la protección de datos. Se hacían posibles las medidas de discriminación positiva a favor de mujeres, niños y ancianos. Se creaba el Consejo Económico y Social, se introducía el derecho a la negociación colectiva para los funcionarios de la administración, si bien se les negaba el derecho de huelga. Y se dificultaba la ilegalización de los partidos políticos.²

Pese a que el paquete de reformas constitucionales incluía enmiendas relativas a las libertades y derechos fundamentales de los ciudadanos, y concretaba algunas de las reformas clave necesarias para el proceso de ingreso en la UE, la iniciativa provocó virulentas discusiones en la arena política dado que la redacción de las mismas no se llevó a cabo mediante un proceso consultivo con la participación de los partidos políticos y de la sociedad civil. Las disposiciones que preveían cambios en la composición del Tribunal Constitucional y del Consejo Superior de la Judicatura, así como la relativa a la ilegalización de los partidos políticos (que de hecho no se incluyó por cuanto no logró el número suficiente de votos favorables en el parlamento) fueron las más polémicas. Las enmiendas y el paquete de reformas como un todo no obtuvieron el número necesario de votos (más de 367) para ser aprobados directamente, pero el gobierno pudo lograr el número de votos suficientes para someterlos a referéndum público. El CHP recurrió al Tribunal Constitucional solicitando la anulación del paquete, pero el Tribunal aceptó solamente cambios poco importantes (relativos a la composición del Consejo Superior de la Judicatura).

La propia campaña fue tan importante como el contenido del paquete de reformas y el resultado del referéndum. De hecho se convirtió en una batalla política por el voto popular de confianza al gobierno del AKP. El principal partido de la oposición, el CHP, y el MHP formaron un “bloque del no” anti-AKP. Sus campañas no se centraron tanto en el contenido del paquete de reformas como en los defectos del gobierno del AKP. El CHP atacó al gobierno sobre todo respecto a los supuestos casos de corrupción y a la mala gestión económica, pero su crítica más importante fue que los cambios tenían como objetivo presionar y condicionar la independencia de la judicatura laica. La judicatura era el principal organismo que ejercía un cierto control sobre “los esfuerzos del gobierno encaminados a crear una dictadura de la mayoría sobre



la base de su mayoría en el Parlamento”, y las reformas constitucionales propuestas en la judicatura posibilitaban la formación de una dictadura civil (Partido Republicano Popular, 2010). El BDP declaró que los cambios eran superficiales, que no traían consigo nuevas libertades reales y que no daban respuesta a sus reivindicaciones políticas y culturales, y por consiguiente hizo público que el partido boicotaría el referéndum. El AKP, por otro lado, afirmó que las enmiendas tenían como objetivo elevar los estándares democráticos del país, e hizo una intensa campaña en contra de las atrocidades del golpe militar de 1980. El primer ministro, además, acusó a quienes se oponían al paquete de medidas de estar “a favor de los golpes de Estado del ejército” (*The Economist*, 2010). Entre los partidarios del paquete de reformas había también liberales e militantes de izquierdas que dieron la bienvenida a los cambios constitucionales, aunque con cautela, argumentando que se necesitaba mucho más, de hecho una nueva constitución, para consolidar la democracia en el país.

El referéndum tuvo lugar el 12 de septiembre y el paquete de reformas fue aprobado por un amplio margen. El 58% de los votantes estuvieron a favor de las reformas, y pese al boicot la participación llegó al 73%. Los votos por el “no” se impusieron en las provincias noroccidentales y en las provincias de las costas mediterránea y egea. El llamamiento al boicot del BDP tuvo éxito especialmente en las provincias de Diyarbakir, Hakkari y Sirnak. Al tiempo que refuerzan la confianza del AKP, los resultados apuntan a la continuación de su hegemonía electoral en las elecciones generales del 2011. También ponen de manifiesto dos aspectos: que la mayoría de la población ve con buenos ojos los intentos de democratización, y que el electorado conservador del AKP tiene fe en las iniciativas de apertura democrática del gobierno. La distribución geográfica del voto también merece ser tenida en cuenta: el reparto de votos entre el “sí” y el “no” es similar al de los resultados de las elecciones locales del 2007, y pone de manifiesto la división y la polarización existentes.

La recuperación económica

Aunque en el 2010 la política interna estuvo marcada por los conflictos y las confrontaciones, la economía turca dio muestras de una fuerte recuperación, tras superar efectivamente los efectos adversos de la reciente crisis económica global. Después de varios años de fuerte expansión económica, con un índice de crecimiento anual medio de un 6,9% entre el 2003 y el 2006, con la crisis económica mundial Turquía entró en recesión durante el último trimestre del 2008. Aunque el sector financiero del país no se había visto muy afectado por la crisis, gracias a las reformas estructurales implementadas en el sector después

de la crisis del año 2001, el sector real se vio severamente afectado. Durante el último trimestre del 2008, la economía tuvo un índice de crecimiento negativo de un 6,5%, y durante los primeros nueve meses del 2009 alcanzó un índice de crecimiento negativo de un 8,4%. Esta masiva contracción fue consecuencia principalmente del *shock* de la demanda exterior que llevó a un descenso en caída libre de las exportaciones. Ello provocó un bajón abrupto en la producción industrial y en la inversión, y también en la confianza de empresas y consumidores. La economía turca, en general, se contrajo un 0,7% en 2008 y un 5% en 2009. El índice de desempleo creció hasta el 16,1% en febrero de 2009 y era de un 14% a finales del mismo año.

La fortaleza del marco de la política macroeconómica fue de gran ayuda en el momento de hacer frente a la recesión, y el gobierno también introdujo medidas concretas para combatirla. Los tipos de interés fueron reducidos y se hizo una inyección de liquidez. A finales de 2008 se introdujo un paquete de medidas contra el desempleo que reducía las retenciones fiscales a los trabajadores, centrado básicamente en las trabajadoras y en los trabajadores jóvenes con reducciones más altas. Durante el 2009 se ampliaron estas reducciones en algunas provincias y en los nuevos contratos en todo el país (OECD, 2010). Tras una severa contracción durante la primera mitad del 2009, el crecimiento económico experimentó una reactivación durante la segunda mitad del año y dio muestras de recuperación en 2010. La recuperación ha sido más fuerte de lo esperado; en realidad ha sido la más fuerte en la zona de la OCDE. Alimentada por un fuerte expansión de las exportaciones y del consumo privado, la economía creció aproximadamente un 9% en 2010 (Directorate General of Economic Research and Assessment, 2011). El índice de desempleo pasó de un 14,5% en enero de 2010 a un 11,4% en diciembre (Turkish Statistical Institute, 2011). La recuperación trajo consigo una mayor confianza en la gobernanza económica del AKP y en las perspectivas económicas para el medio plazo. El programa económico para el medio plazo se publicó en octubre de 2010 y comporta un ajuste gradual de la política monetaria y financiera.

Pese a esta historia de éxito, la economía turca no está totalmente libre de problemas; la debilidad estructural de la economía persiste. Los altos índices de desempleo, las desigualdades económicas regionales y la pobreza son los principales problemas. El crecimiento y la mejora de las rentas no se traducen necesariamente en unos niveles superiores de desarrollo humano sostenible. También en Turquía se han manifestado estos problemas a lo largo del 2010. De hecho, la clasificación de Turquía en el Índice de Desarrollo Humano (IDH) del 2010, que se calcula utilizando ciertos datos clave que reflejan los niveles de salud y educación de los países juntamente con sus rentas nacionales, está por debajo de la media de la OCDE. El IDH sitúa a Turquía en el lugar 83 de 169 países, y el Índice de Desigualdad de Género en el 77 de 138 países (UNDP, 2010). El índice de empleo femenino está ligeramente por encima del 20%, más de 40 puntos por debajo del de los hombres (OECD, 2010).

“La reforma constitucional de 2010 provocó virulentas discusiones políticas dado que no participaron los partidos políticos ni la sociedad civil”

El caso *Ergenekon* y los procesos por otros presuntos intentos golpistas

El caso *Ergenekon*, que ha provocado muchas polémicas en Turquía desde el año 2007, fue objeto de acalorados debates en 2010. *Ergenekon*, cuyo nombre proviene de una leyenda de carácter ultranacionalista de la mitología turca, es una organización que aglutina a varios grupos clandestinos que tienen vínculos con las instituciones del Estado y con las fuerzas de seguridad e inteligencia. La organización entró por vez primera en el foco de la atención pública a mediados de 2007 con el descubrimiento de un alijo de armas por parte de las fuerzas policiales. Las investigaciones culminaron en julio de 2008 con una formulación de cargos en la que se acusaba a los detenidos de constituir una organización terrorista cuyo objetivo era derrocar al gobierno democráticamente elegido mediante la comisión de una serie de atentados encaminados a provocar un golpe militar. Las primeras vistas del juicio tuvieron lugar a finales de octubre y continuaron durante todo el 2009, el caso se amplió cuando en marzo se formuló una segunda acusación que se centraba exclusivamente en los intentos golpistas y sacaba a la luz tres de estas tramas, bautizadas con los nombres de “Claro de luna”, “Destello” y “Resplandor”. A lo largo de estos meses, más de cien personas, incluidos políticos, militares jubilados, miembros de las fuerzas de seguridad, empresarios, periodistas, académicos y mafiosos fueron detenidos y encarcelados.

Las investigaciones prosiguieron y se ampliaron en 2010. Uno de los momentos críticos en el desarrollo del caso *Ergenekon* durante este período fue la investigación centrada en la supuesta conspiración conocida como “Plan de acción de la Operación Jaula”. El CD que contenía los detalles del plan fue encontrado por los investigadores de *Ergenekon* en el despacho de un oficial retirado, el comandante Levent Bektas, que fue acusado de estar implicado en la creación de un gran alijo ilegal de munición militar y que fue arrestado en abril de 2009. Muchos oficiales de la Marina, acusados de estar implicados en esta conspiración, fueron detenidos y encarcelados en noviembre de 2009. La Operación Jaula consiste en un supuesto complot cuyo objetivo es desestabilizar y paralizar al gobierno del AKP mediante la comisión de atentados contra las minorías étnicas y religiosas que viven en Turquía. De acuerdo con el plan, las minorías serían objeto de atentados terroristas y sus miembros más destacados asesinados, y como consecuencia de ello la presión nacional e internacional sobre el gobierno del AKP se incrementaría y le haría perder el apoyo de la opinión pública. Cuando los pormenores del plan fueron revelados, el caso empezó a relacionarse con los asesinatos de Hrant Dink, el periodista turco-armenio editor del semanario en lengua armenia *Agos* en enero de 2007 en Estambul;³ del sacerdote católico italiano Andrea Santoro en Trabzon en febrero de 2006; y de tres misioneros protestantes en Malatya en abril de 2007. *Agos* presentó una solicitud

para que la revista pudiese intervenir como parte en los procesos judiciales en curso por el Plan de Acción Jaula, y en la primera vista del juicio que se celebró el 16 de junio de 2010 dicha solicitud fue aceptada.

Pero la investigación más importante de los supuestos planes golpistas fue la relacionada con el “Plan Golpe de Mazo”, presuntamente concebido por el general retirado y antiguo primer comandante del ejército, Çetin Dogan, presentado y simulado en un seminario militar que tuvo lugar el año 2003. La supuesta conspiración tenía como objetivo hacer caer al gobierno del AKP provocando una situación de caos que justificase una intervención militar. El plan incluía acciones violentas como la colocación de bombas en dos importantes mezquitas de Estambul, las de Fatih y Beyazit, durante la plegaria del viernes; el asesinato de miembros destacados de las minorías no musulmanas; la detención de cientos de miles de personas, y el derribo de un avión de combate turco sobre el mar Egeo del que se haría responsable a Grecia. La investigación sobre este intento de golpe comenzó en febrero de 2010, cuando ya habían sido detenidos unos 200 oficiales a causa de la supuesta conspiración, aunque en julio fueron puestos en libertad. La primera vista del juicio se celebró el 16 de diciembre. En la del 11 de febrero de 2011 el tribunal decidió que fuesen arrestados 163 de los acusados, entre los que había generales, almirantes y coroneles retirados y en activo.

El 2011 continuaron las investigaciones por el caso *Ergenekon* con una redada en febrero en las oficinas del portal de noticias *Oda TV*, muy crítico con el gobierno del AKP debido a su supuesta conexión con *Ergenekon*. La investigación prosiguió en marzo con la detención de varias personas, entre las que se encontraban los periodistas Nedim Sener y Ahmet Sik, acusados de ser miembros del Gladio turco, *Ergenekon*. Estas detenciones provocaron una gran alarma en la sociedad respecto a las libertades, especialmente respecto a la libertad de prensa y a la de expresión. El nuevo libro de Ahmet Sik, *Imamin Ordusu (El ejército del Imam)*, centrado en la supuesta relación existente entre las fuerzas policiales turcas y el Fetullah Gülen, un movimiento religioso muy influyente en Turquía, se ha convertido recientemente en un objeto de polémica entre la opinión pública turca. La detención de Ahmet Sik creó en dicha opinión pública la fuerte impresión de que el periodista había sido detenido no por ser miembro de *Ergenekon*, sino debido al contenido de su nuevo libro.

Efectivamente, las opiniones respecto al caso *Ergenekon* se han polarizado mucho; mientras una parte de la opinión pública, así como el líder del principal partido de la oposición CHP, afirman que el caso pretende básicamente silenciar a la oposición del AKP, otros consideran este proceso judicial como una prueba de fuego para la democracia en Turquía. Aunque existen serias dudas respecto a los métodos utilizados para llevar a los sospechosos ante la justicia y sobre el trato dado a los detenidos, así como sobre la longitud y la extraordinaria cobertura dada a las acusaciones, con el tiempo el caso ha adquirido dos dimensiones importantes: ha revelado los intentos



golpistas llevados a cabo en los últimos años y ha llevado a los convictos ante la justicia; y ha puesto de manifiesto la existencia de un “Estado profundo” y su formación a lo largo de los años, y ha dado una explicación a los asesinatos no resueltos, a los crímenes políticos y a los asesinatos extrajudiciales que han dejado su marca en las últimas décadas de la historia y la política turcas.

Una política exterior proactiva

Durante estos últimos años, además de llevar a cabo las negociaciones para el ingreso en la Unión Europea, Turquía ha adoptado un nuevo enfoque en su política exterior que va desde contribuir a la paz y estabilidad en Oriente Medio a desempeñar un activo papel frente al terrorismo y el extremismo. Turquía se ha convertido en uno de los arquitectos de la iniciativa del “diálogo entre civilizaciones”, que prevé un mundo basado en el diálogo, la tolerancia y la convivencia. La visibilidad de dicha iniciativa en la política mundial aumentó con la admisión provisional de Turquía en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 2009 y 2010, y con la presidencia de dicho consejo en septiembre de 2010.

Entre los intentos basados en una política de buena vecindad se cuentan la supresión de la necesidad de visados encaminada a reforzar las relaciones Turquía-Siria y la formación el año 2009 de un Consejo de Cooperación Estratégica de Alto Nivel entre Turquía y Siria, así como la firma de protocolos con Armenia en octubre de 2009 para la restauración de los lazos bilaterales y para la apertura de la frontera compartida, y también la abolición de los visados entre Turquía y Libia en 2010. La contribución del país a la paz y al desarrollo se ha llevado a cabo mediante ayudas, inversiones y asistencia técnica y humanitaria a los países africanos, ayudas e inversiones que han aumentado considerablemente estos últimos años. La política exterior también se centró en los intentos de desempeñar el papel de tercera parte mediadora en la gestión y resolución de conflictos regionales. Los esfuerzos de Turquía por superar la crisis nuclear provocada por Irán se intensificaron durante el 2010.

Pese a la declaración del gobierno reafirmando su voluntad de proseguir efectivamente las negociaciones para el proceso de ingreso en la UE, 2010 no ha sido un año muy prometedor en este sentido. No se ha cerrado ningún capítulo, y el único actualmente abierto en las negociaciones es el relativo a la seguridad alimentaria y a la política fitosanitaria y veterinaria; de hecho, es el primer capítulo que se ha abierto en los dos últimos años. Aunque la lentitud del país con respecto a las reformas necesarias es un problema, la no aplicación a Chipre del Protocolo Adicional del Acuerdo de Ankara complica

todavía más la situación. Sin que se haya resuelto todavía esta última, en 2006 el Consejo decidió que había ocho capítulos –libre movimiento de mercancías; derecho al establecimiento y libertad de proporcionar servicios; servicios financieros; desarrollo agrícola y rural; industrias pesqueras; política de transportes; unión aduanera, y relaciones exteriores– que no podían abrirse, y ningún capítulo puede todavía cerrarse provisionalmente. Las relaciones Turquía-UE están de momento en un punto muerto y el futuro del proceso de adhesión parece más bien sombrío.

El final del 2010 y el principio del 2011 han estado marcados por los levantamientos y revoluciones en Oriente Medio. Las recientes revueltas en Túnez, Egipto, Libia y el eco que han tenido en otras partes han enardecido a todo el mundo árabe y han llevado a la caída de regímenes autoritarios en la región. Estas nuevas revoluciones del mundo árabe impulsadas desde abajo por las aspiraciones populares y democráticas han obligado a viejos dictadores como Ben Alí, Mubarak o Gaddafi a dejar el poder. Estos movimientos tectónicos en el mundo árabe han empezado a cambiar no solo las estructuras y las relaciones sociales y políticas existentes en los países árabes, sino también su relación con el resto del mundo en general y con el mundo occidental en particular. Comparando los recientes acontecimientos con las revoluciones de finales de los ochenta y principios de los noventa en el este de Europa, el ministro de Asuntos Exteriores Ahmet Davutoglu resumió las líneas principales de la política exterior proactiva de Turquía respecto a estos países como una forma de contribuir a hacer realidad un cambio pacífico, la responsabilidad de los dirigentes políticos, los derechos humanos y el imperio de la ley, y a trabajar conjuntamente con ellos para transformar a la región en “una en la que prevalezca la estabilidad, la libertad, la prosperidad, la vitalidad cultural y la coexistencia”. Pese a reconocer que había que ayudarles a “reconstruir y a restaurar los sistemas políticos”, afirmaba que “el proceso tiene que estar bajo la dirección de cada pueblo y cada país” y que la integridad territorial de los países tiene que protegerse (Davutoğlu, 2011). Está aún por ver si Turquía, con su experiencia de democracia constitucional, puede actuar como “modelo” para la región. Habiendo dedicado muchos esfuerzos a consolidar las relaciones en la región, la situación en Siria especialmente, y también en Libia, será una buena prueba tanto para la efectividad de la nueva política exterior turca como para la de su democracia.

Turquía ante de las elecciones del 2011

En conclusión, después de las elecciones locales de 2009, el AKP pareció haber regresado a su política reformista. Las iniciativas del AKP en las áreas de la democratización, la política exterior y la economía han puesto de manifiesto que el partido se está preparando

“Las relaciones Turquía-UE están de momento en un punto muerto y el futuro del proceso de adhesión parece más bien sombrío”

para las elecciones generales del 2011 de modo que pueda mantener el respaldo popular. De todos modos, la iniciativa de “apertura democrática” y el proceso de adhesión a la UE han perdido ímpetu. Aunque el AKP ha declarado que trabajar por una nueva constitución será su prioridad después de las elecciones del 2011, de momento parece haber adoptado un enfoque instrumental a la democracia, y en el país prevalece un clima de enfrentamiento político. La persistencia de unos partidos de oposición débiles ha producido miedo, ansiedad e incertidumbre respecto a la identidad y al futuro del país, lo que ha tenido como resultado una polarización cada vez mayor de la sociedad. La solución al problema de la vulnerabilidad de Turquía a los vaivenes entre la posibilidad de democratización y el repliegue en el cierre político se encuentra de hecho en la consolidación democrática. Turquía necesita consolidar su democracia de forma que, como sugiere Charles Tilly, la élite estatal y los actores de la sociedad política, económica y civil vean la democracia como un régimen en el que “las relaciones políticas entre el estado y sus ciudadanos se basen en un proceso consultivo amplio, igualitario, seguro y mutuamente vinculante” (Tilly, 2007). La consolidación democrática va de la mano con un desarrollo humano y económico sostenible y con el compromiso político y normativo con el principio de la convivencia. El desarrollo de una nueva constitución democrática es un paso importante en la buena dirección.

Notas

1. Diez jueces serían nombrados por el presidente entre los candidatos nominados por el Tribunal de Casación, el Consejo de Estado, el Tribunal Supremo Administrativo Militar, el Tribunal Militar de Casación y el Consejo Superior de Educación; cuatro jueces serían elegidos directamente por el presidente entre los magistrados de alto rango, los abogados y los jueces de instrucción del Tribunal Constitucional; tres jueces serían elegidos por el parlamento entre los candidatos propuestos por el Tribunal de Auditores y las asociaciones de la abogacía; y dos jueces serían jueces militares.

2. Para más detalles véase “Ley n° 5982 de enmienda de determinadas disposiciones de la Constitución”.

3. Antes de ser asesinado, Hrant Dink presentó una petición al Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH), y después de su asesinato su familia hizo otra ante el mismo tribunal arguyendo que las autoridades turcas no habían tomado las medidas necesarias para proteger la vida de Dink. Posteriormente ambos casos fueron unidos por el TEDH, que en septiembre de 2010 declaró al Estado turco responsable del asesinato de Dink y de no haber protegido su libertad de expresión ni su vida.

Referencias bibliográficas

ÇARKOGLU, Ali. “Turkey’s Local Elections of 2009: Winners and Losers”. *Insight Turkey* 11, N° 2: 1-18, 2009.

DAVUTOGLU, Ahmet. “We in Turkey and the Middle East have replaced humiliation with dignity” [en línea]. *The Guardian*, 15-3-2011.

<http://www.guardian.co.uk/commentisfree/2011/mar/15/middle-east-dignity-common-destiny#start-of-comments>. [Consulta: 09.05.11]

DIRECTORATE GENERAL OF ECONOMIC RESEARCH AND ASSESSMENT. “Economic And Social Indicators of Turkey” [en línea]. *Undersecretariat of the Prime Ministry for Foreign Trade*, 15-4-2011. <http://www.dtm.gov.tr/dtmweb/index.cfm?action=detayrk&yayinID=268&icerikID=368&dil=EN> [Consulta: 09.05.11]

RPP. “Mr. Kemal Kılıçdaroglu’s Letter Explaining His ‘No’ Vote” [en línea]. *Republican People’s Party official website*, 2-12-2010.

<http://www.chp.org.tr/en/?p=4174> [Consulta: 09.05.11]

OECD. *OECD Economic Surveys: Turkey 2010*. OECD Publishing, 2010.

SECRETARIAT GENERAL FOR EUROPEAN UNION AFFAIRS. “Law No 5982 Amending Certain Provisions of the Constitution” [en línea]. *Republic of Turkey, Prime Ministry*, 10-4-2011. http://www.abgs.gov.tr/files/Bas%C4%B1nMusavirlik/haberler/constituional_amendments.pdf [Consulta: 09.05.11]

TILLY, Charles. *Democracy*. Cambridge: Cambridge University Pres. 2007.

T.C. YÜKSEK SEÇİM KURULU BASKANLIĞI [en línea]. (High Election Board). 22-09-2010. <http://www.ysk.gov.tr/ysk/index.html> [Consulta: 09.05.11]

THE ECONOMIST. “Turkey’s Constitutional Reform: Erdogan pulls it off” [en línea]. *The Economist*, 13-9-2010. http://www.economist.com/blogs/newsbook/2010/09/turkeys_constitutional_referendum [Consulta: 09.05.11]

TURKISH STATISTICAL INSTITUTE [en línea]. 11-4-2011.

<http://www.tuik.gov.tr/Gosterge.do?metod=IlgiliGosterge&sayfa=goris&id=3536> [Consulta: 09.05.11]

UNDP. *Human Development Report 2010. The Real Wealth of Nations: Pathways to Human Development*. New York: Palgrave Macmillan, 2010.



